

CONDICIONES SOCIALES Y CULTURALES DE LOS
RECICLADORES EN COLOMBIA.

Lida Katherine Rodríguez López
Rocío Alejandra Vergara Ángel.²⁵

²⁵ Lida Katherine Rodríguez López. VI semestre de Administración de Empresas. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Grupo de investigación Proyectos Organizacionales para el Desarrollo de la Región (PODER). lida.rodriguez@uptc.edu.co.
Rocío Alejandra Vergara Ángel. VI semestre de Administración de Empresas. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Grupo de investigación Proyectos Organizacionales para el Desarrollo de la Región (PODER). rocio.vergara@uptc.edu.co.

Resumen.

El reciclaje posee gran importancia, dado que ha se convertido en una actividad propicia para asegurar la preservación del medio ambiente, además de permitir el aprovechamiento óptimo de residuos que en un principio se consideran desperdicios de las actividades productivas o el consumo, pero que en verdad son aprovechables a partir de su tratamiento y transformación.

Aunado a lo anterior, uno de los principales aspectos inherentes al reciclaje es la fuente de ingresos que constituye para muchas personas. Los recicladores cumplen un papel fundamental para la transformación de los residuos sólidos aprovechables, pues permiten la recolección, selección y clasificación adecuada de dichos materiales. Sin embargo en Colombia, quienes se dedican a este trabajo, deben luchar contra condiciones sociales, culturales y técnicas que dificultan su desempeño e impactan su bienestar. En este artículo se describen las principales condiciones culturales y sociales en las que se da la actividad del reciclaje relacionadas con rasgos de los recicladores colombianos, en especial con factores económicos, de educación y de integración o aceptación en la sociedad.

También, se describen rasgos generales de la experiencia en la ciudad de Bogotá ya que es donde más se ha desarrollado esta actividad e intentado mejorar las situaciones que esta implica y que podrían ser replicadas en el país. Además, a partir de esta problemática, se muestra un panorama global de los retos que se presentan para permitir que el reciclaje sea un trabajo digno para quienes se desenvuelven en él.

Palabras Clave.

Ambiente, condiciones sociales, cultura, reciclador, reciclaje.

Abstract.

Recycling has great importance, since it has become an auspicious activity to ensure the preservation of the environment, and allows optimum utilization of waste initially considered waste of productive activities or consumption, but in truth They are usable from their treatment and processing.

In addition to this, one of the main aspects inherent to recycling is the source of income that is for many people. Recyclers play a key role in the transformation of recyclable solid waste, since they enable the collection, selection and proper classification of such materials. But in Colombia, those engaged in this work, must fight social, cultural and technical conditions that hinder their performance and impact their well-being. In this article the main cultural and social conditions in the recycling activities related traits Colombian recyclers, particularly economic, education and integration and acceptance in society is given are described.

General features of experience is also described in Bogotá since it is where most developed this activity and have tried to improve this situation and could be replicated in the country. In addition, as of this issue, an overview of the challenges that are presented to allow recycling is decent work for those who operate in it shown.

Keywords.

Environment, culture, recycler, social conditions.

Introducción.

La realización del proyecto de investigación: *Desarrollo de nuevas líneas de negocio en la asociación recicladores de Tunja RECITUNJA*, ha llevado a analizar en primera medida las condiciones sociales y culturales de los recicladores en Colombia, para a partir de allí crear una visión global de la actividad del reciclaje con sus diferentes problemáticas y actores involucrados.

Con el desarrollo económico y la globalización la generación de residuos sólidos aumenta progresivamente, lo que ha producido que se genere un mercado muy importante, como es el reciclaje. En Colombia, al igual que en el mundo, esta actividad capta cada vez más personas que se dedican a realizar labores relacionadas a la recolección y la separación de residuos. Con el desarrollo de esta temática se pretende tener una visión general de este mercado y de las principales características de las personas involucradas en este proceso o cadena de valor del reciclaje en Colombia, dado que se concentran gran cantidad de personas que realizan esta actividad de manera formal e informal. Esto de cara a identificar alternativas que ayuden a mejorar condiciones económicas y sociales de los recicladores.

Estudiar un mercado o actividad económica, demanda estudiar a las personas que se encuentran directamente relacionadas con ella. Para este trabajo el caso son las personas que realizan las labores del reciclaje y las personas generadoras de residuos sólidos. Los recicladores realizan esta labor por la falta de empleo ya que encuentran en la actividad una fuente de sustento. Ellos se encuentran en situación de vulnerabilidad, son personas en condiciones de pobreza y se ven seriamente afectados por la marginación a la que son sometidos. La actividad se realiza en un contexto caracterizado por la falta de una cultura del reciclaje, que afecta negativamente la labor, primero, porque no se hace una separación en la fuente de la cual provienen los residuos, lo que dificulta realizar tal labor (Torres, citado en Bravo, Cardona & Vega, 2011) y segundo por la escasa valoración social que se le da a esta.

Se identifica que existen barreras que no permiten el avance de la actividad de reciclaje y el mejoramiento de los recicladores. Pero también se encuentra que generando más interacción entre los entes gubernamentales, la empresa privada, la academia y la sociedad en general se pueden mejorar las condiciones sociales y económicas de estas personas. El punto central resulta en la construcción colectiva de una cultura del reciclaje. Ella abarca muchos aspectos de la cotidianidad de las personas y las organizaciones. No solamente se trata de ahorrar dinero y hacer más eficientes los servicios públicos, sino también, de darle un nuevo uso a los residuos sólidos que se generan a diario.

Para este nuevo uso es de gran importancia el momento de la selección y separación de los residuos. Si esto se hace de manera adecuada, contribuye al mejor desarrollo de las actividades que realizan los recicladores con el fin de lograr un producto que se pueda tratar y comercializar en condiciones favorables. Para llegar a esto la administración es un elemento fundamental a tener en

cuenta, ya que ofrece las herramientas para convertir la actividad del reciclaje en un mercado que ofrezca beneficios a los recicladores y a la vez al mejoramiento de la calidad del medio ambiente.

Cultura ambiental y conducta ecológica bases del reciclaje.

Para dar inicio a la temática es necesario tener en cuenta que existe una cultura ambiental la cual para Miranda (2013) “establece los parámetros de relación y reproducción social con relación a la naturaleza”, esto se identifica en cada una de las personas de una sociedad, en donde intervienen diferentes factores que surgen de la relación persona- ambiente.

En dicha relación está implícito el conjunto de estilos, costumbres y condiciones de vida de una sociedad con una identidad propia, basada en tradiciones, valores y conocimientos. (...) Todas las características de la cultura están influenciadas por el entorno natural en el que se desarrolla la sociedad; este entorno tiene una gran influencia en el carácter de identidad cultural de los pueblos. (Miranda, 2013, p.96).

En el contexto de la cultura ambiental, es importante tener en cuenta la conducta ecológica.

Grob et.al. citados en Losada (2007) afirman que una conducta ecológica responsable, es un conjunto de actividades que realizan los seres humanos con la intención de contribuir a la protección de los recursos naturales o a la reducción del deterioro del medio ambiente. Esta intención de contribuir podría identificarse en este caso desde el reciclaje individual, familiar o empresarial en pro del mejoramiento del medio ambiente buscando su sostenibilidad y sustentabilidad.

Para Losada (2007), en una persona, la conducta ecológica o pro ambiental enfocada al reciclaje depende de:

... la intención que tiene para llevar a cabo esa conducta. En la intención conductual influyen la actitud personal sobre el reciclaje de residuos y la norma pro ambiental. Las actitudes ambientales se forman por la interacción entre las creencias sobre los resultados de la conducta de reciclado y la evaluación que realiza la persona sobre esas consecuencias (disminución de la contaminación, ahorro de energía y de recursos naturales, etc.). (Losada, 2007, p.52).

En Colombia, existe una producción de residuos sólidos procedentes del consumismo de las personas y empresas dadas las actividades sociales y productivas. Esto sucede principalmente en las ciudades; en ellas se concentra mayor cantidad de personas y actividades económicas. (Corredor, 2010). Dichos desechos implican un tratamiento y cuidado adecuado pero:

La disposición final de los residuos es crítica en la mayoría de los municipios de Colombia, al ser arrojados a cuerpos de agua o a botaderos a cielo abierto. Solamente las grandes ciudades y unos pocos municipios medianos están haciendo esfuerzos para proveerse de rellenos sanitarios que minimicen los efectos negativos del manejo inadecuado de los residuos sólidos. (Corredor, 2010, p.15).

Lo anterior demuestra la falta de cultura ambiental y conducta ecológica en los habitantes de muchas ciudades, pues no aportan al mejoramiento del medio ambiente en las acciones que realizan, tampoco están creando conciencia en las nuevas generaciones de la importancia de reciclar con el fin de proteger el medio ambiente y la permanencia en el mismo.

Empresa, consumo y reciclaje.

La creciente industrialización hace que cada día salgan al mercado nuevos productos, y esto a su vez implica la necesidad de tener materiales adicionales para fabricarlos, empacarlos, promocionarlos y venderlos (Aristizabal y Sáchica, 2001). En esto, los dirigentes de las empresas, con el fin de dar cumplimiento con sus objetivos y obtener mayor rentabilidad, no se están preocupando por el daño ambiental que causan al momento de fabricar sus productos, enfocándose en atender la creciente demanda del consumidor, dejando a su paso daños y contaminación, lo que no permitirá que las nuevas generaciones obtengan todos los beneficios que brinda el medio ambiente.

Las empresas están involucradas en un entorno que no puede ser ajeno a ellas, el cual le está proporcionando los recursos que utiliza para su actividad económica. Pero si no se revisan estos comportamientos, en un largo plazo tal vez no se cuente con la misma suerte y sea más difícil prolongar la permanencia de la organización e inclusive la vida en el planeta.

En contraste con esto,

Algunas organizaciones unen sus esfuerzos e implementan estrategias para mejorar el entorno ambiental, estas son Empresas Ambientalmente Responsables (EAR), no sólo por cumplir normas jurídicas, sino por la conciencia de mejorar las actividades productivas, buscando alternativas tecnológicas donde el impacto ambiental sea reducido a su mínima expresión (Lacruz, 2005, p.42).

En la actualidad algunas empresas han pasado de solo preocuparse por sus proveedores y sus clientes, para también atender y recuperar los productos una vez sean utilizados y desechados por dichos clientes. Esto con el fin proteger el medioambiente o en otro caso, para crear una oportunidad para la generación de valor y beneficios económicos. La preocupación de las empresas por contribuir al medio ambiente cada vez es más llamativa, teniendo en cuenta que no solo es importante la productividad y rentabilidad sino que también es relevante tener una conciencia de los daños que se producen al entorno, por esta razón es fundamental la implementación de nuevas ideas que puedan contribuir a un reciclaje que traiga consigo ventajas económicas, sociales y ambientales (Gómez, 2010).

Entre los residuos que resultan problemáticos producto de la actividad de las industrias y el consumo doméstico, y sobre los que se puede desarrollar acciones de recuperación y reciclaje resaltan los residuos sólidos. Según Hondupalma y

SNV (2011) los residuos sólidos están compuestos por “Residuos orgánicos como sobras de comida, hojas, restos del jardín, papel, cartón, madera y materiales biodegradables en general. Residuos inorgánicos como vidrio, plástico, metales, cauchos, material inerte y otros” (p.9).

Para el tratamiento de residuos sólidos se ha propuesto considerar las 4R: rechazar, reducir, reusar y reciclar. En cuanto a la primera, la ciudadanía tiene que rechazar en el momento de comprar cualquier producto aquellos objetos que no sean necesarios para la vida diaria y que contaminen e impacten negativamente a los recursos naturales. En esto, un empezar a crear conciencia de que el consumismo nos lleva a dañar el futuro del planeta. Reducir trata de mejorar los procesos de producción, ya que son el origen de los residuos sólidos, utilizando el menor número de elementos contaminantes, además de hacerlo en forma limpia e involucrando al consumidor una vez que el producto está en sus manos, lo que implica conservar los recursos naturales, disminuir la contaminación y reducir los costos en el proceso de recolección y destino final de los desperdicios. Reusar es cuando un producto o envase puede ser usado más de una vez, de la misma forma y con el mismo propósito para el cual fue fabricado, más allá de su vida útil. Reciclar es convertir un residuo en insumo de otro proceso o convertir ese residuo en un nuevo producto, dándole una nueva vida útil u otro uso, con el fin de dejar a un lado la acumulación de basuras que tardan años para poder descomponerse y convertir un producto en un ciclo constante (Hondupalma y SNV, 2011).

El reciclaje: condiciones de los recicladores y cultura del reciclaje.

La actividad del reciclaje en Colombia se puede analizar desde los recicladores o los recuperadores los que destacan, en especial, por su alta vulnerabilidad social. Ellos se encuentran en condiciones de pobreza, no solo por sus bajos ingresos, sino por la amplia problemática que los acoge. La pobreza resulta en vulnerabilidad frente a aspectos como alimentación, salud y vivienda, que inciden en ausencia de bienestar y felicidad (Asqueta, 2013).

Los recicladores son considerados personajes de la calle cuya vida está relacionada con robos y delincuencia. Habitualmente no se piensa que su actividad es un trabajo y que este debería darles, como a los demás urbanos, acceso a derechos básicos como alimentación y vivienda (Asqueta, 2013, p. 658).

La pobreza afecta de manera considerable las condiciones de vida de los recicladores. Los recursos para acceder a educación básica o ser beneficiarios de un sistema de salud son escasos. El acceso a servicios de salud resulta de especial importancia cuando se trabaja en un ambiente de basuras y contaminación, que con mayor probabilidad, puede afectar la integridad física. Esto demanda de las protecciones necesarias para que los recicladores puedan cumplir con su trabajo reduciendo su exposición y su riesgo.

La pobreza también expone a los recicladores al rechazo social. Los ciudadanos los observan con una mirada de delincuencia, de suciedad y de ser personas poco agradables por su forma de actuar, siendo que ellos lo único que están buscando es una mejor calidad de vida y suplir sus necesidades básicas mediante un trabajo con beneficio ambiental como lo es el reciclaje.

Para Cardona, Díaz y López (2009, p.310) los recicladores no agremiados son:

Víctimas de discriminación por parte de la sociedad, su participación política es reducida, su acceso a servicios públicos y de salud es limitado, la mayoría son analfabetas, viven en condiciones subnormales debido a su pobreza casi extrema y no cuentan con elementos de protección durante su trabajo, por lo que están expuestos a numerosos riesgos que ponen en peligro su integridad física.

Los recicladores en su trabajo deberían contar con mejores condiciones de trabajo y de vida, pero el contexto en que desarrollan su actividad no es amigable. Allí, las prácticas de autocuidado se ven afectadas por las extensas jornadas de trabajo que producen cansancio y agotamiento, y también por la falta de recursos económicos, que como se ha dicho, impide la adquisición de alimentos, medicamentos e instrumentos de protección personal y, en muchas ocasiones, hace que los recuperadores consuman los alimentos que se encuentran en la basura (Cardona, 2009).

Los niños también tienen que ver con el problema del reciclaje. El más evidente de rol de los niños y niñas adolescentes (NNA) en la economía tiene que ver primero con el consumo. Ellos, son agentes económicos pasivos que se vuelven consumidores a través de sus padres. Y segundo, con un papel que no es tan reconocido en la dinámica económica, pero resulta de una envergadura nada despreciable y que aporta a la economía nacional, a las empresas globales y a la economía familiar: su trabajo. Así, los NNA están presentes en el consumismo y por lo tanto en la generación de residuos sólidos, ellos son aún más impulsivos en el momento de comprar un producto y botar el empaque a la basura, inclusive pueden ser los promotores de la cultura de reciclaje ya que ellos pueden generar más residuos que los adultos. Ahora, los NNA que trabajan promueven la economía del país, contribuyen al bienestar de sus familias y los que conforman los núcleos familiares de los recicladores, obtienen el primer empleo con su familia (Bulla, 2012).

El trabajo infantil como aspecto a tener en cuenta en la actividad del reciclaje, se asocia estrechamente con las condiciones antes mencionada ya que las condiciones como la pobreza son "... factor determinante a la hora de decidir la participación de los niños, niñas y adolescentes en actividades laborales" (DPS, 2015).

Uno de los principales problemas de la actividad del reciclaje, radica en que la sociedad no está preparada ni educada para ejercer la labor de separación de los residuos empezando por la casa, pero también en los demás ámbitos donde ella es posible: el trabajo, la universidad y las calles, entre otros. La basura se crea en todas partes, así mismo debería reciclarse o al menos separarse en todos los

sitios posibles. Pero esta responsabilidad como ciudadanos es inconcebible. Quien afirma:

Se dice con razón que la generación de basuras es indicativa de una sociedad deficiente en la utilización plena de sus recursos, posibilidades e inteligencia. El manejo que desde las mismas fuentes productoras de desperdicios se hace es inadecuado. Esto significa que no existen formas apropiadas de información, educación y disposición final de desperdicios, que orienten y controlen a la población frente a esta situación. (Torres, como se citó en Bravo, Cardona, Vega, 2011, p.2).

Frente a lo que muestra la realidad, resulta de gran importancia la cultura de la no basura. Ella puede entenderse según Correa (2003) como “el conjunto de costumbres y valores de una comunidad que tiendan a la reducción de las cantidades de residuos generados por sus habitantes en especial los no aprovechables y el aprovechamiento de los residuos potencialmente reutilizables”. La cultura de la no basura favorece una gestión integral de los residuos sólidos, mediante operaciones y disposiciones encaminadas a darles el destino más adecuado desde el punto de vista ambiental, de acuerdo con sus características, volumen, procedencia, costos, tratamiento, posibilidades de recuperación, aprovechamiento, comercialización y disposición.

La cultura del reciclaje se crea porque la mayoría de las sociedades modernas está logrando su desarrollo sin controlar adecuadamente todas las presiones ambientales generadas sobre su entorno, por lo que se configuran culturas para prevenir las consecuencias de la generación de residuos. “Este desarrollo se ha forjado mediante procesos y actividades que llevan implícitos la producción de una gran cantidad de residuos, los cuales en su mayoría son orgánicos” (Jaramillo & Zapata, 2008, p. 30). Pero conforme está creciendo el desarrollo social y por ende la producción de residuos, también debe estar creciendo de manera considerable las costumbres y valores hacia el manejo adecuado del material reciclable, de manera que si se sigue dañando el entorno en el cual vivimos creyendo que las condiciones de vida se mejoran en cuanto más consumimos, a través del tiempo se irá perdiendo lo más valioso que tiene el ser humano como lo es la naturaleza y su vida.

En Colombia, el manejo de los residuos sólidos se ha efectuado en función de la prestación del Servicio público de aseo, en donde las consideraciones de tipo sanitario han prevalecido sobre aquellas de índole ambiental. Esta percepción condujo a contemplar la necesidad de recogerlos residuos, transportarlos y disponerlos a cielo abierto o en cuerpos de agua, causando una disposición incontrolada de los residuos (...) lo que motivó la expedición de una serie de normas que entraron a regular y controlar, desde las perspectivas económicas, sociales y ambientales, el manejo integral de los residuos sólidos. Hoy, Colombia es un país que cuenta con un importante conjunto de políticas públicas y de desarrollo normativo en relación con el manejo de residuos sólidos, el cual ha sido armónico con los lineamientos internacionales sobre la materia. No obstante, pese a los esfuerzos realizados en el manejo de los residuos sólidos y en especial en el aprovechamiento de los mismos, los resultados obtenidos no han sido satisfactorios, pues se evidencian limitaciones referidas a la escasa viabilidad técnica y financiera de las iniciativas de aprovechamiento, se mantiene la informalidad en la vinculación de personal y el manejo de los residuos es inadecuado, entre otros aspectos (Corredor, 2010, p.18).

Beneficios del reciclaje.

El reciclaje ofrece nuevas oportunidades para aquellas personas que se encuentran en un alto grado de vulnerabilidad como los recuperadores, los cuales allí encuentran una salida a la pobreza, pero para esto es necesario apoyo del gobierno ya que esta labor requiere de grandes instrumentaciones para el trato de las basuras y que no son fáciles de conseguir; y de la sociedad, que manifiesta un rechazo social el cual influye para que esa población se arraigue a sus costumbres y creencias, y no quieran salir de los estándares de vulnerabilidad. El rechazo social puede hacer que los recicladores caigan cada vez más en la pobreza, pero el apoyo de la sociedad hacia este sector de la población es fundamental para que el reciclaje no se observe de una manera repugnante y con desprecio. Además de esto, el reciclaje cumple un papel importante para estas familias ya que según Cardona (2009, p.314):

... es una opción para sobrevivir ante las condiciones adversas y, en tal sentido, la mayoría de los recuperadores afirman que lo más relevante de este trabajo es que se ha convertido en la base del sustento de muchas familias que no pueden acceder a otras formas de empleo, por razones de analfabetismo y bajo nivel educativo o por el aumento del desempleo en general.

Pero la actividad del reciclaje, además de darle sustento a muchas familias, en cuanto a vivienda, alimentación, vestido, servicios públicos y educación de los hijos, también contribuye al mejoramiento del medio ambiente, ya que contribuye con la limpieza de las ciudades, la conservación de los recursos naturales y el aporte a la industria, y a través de la reutilización del material recuperado se benefician diversas empresas y el gobierno nacional (Cardona, 2009). Así que estas personas no son solo recicladoras, ni desechables, más que eso contribuyen a un mejor ambiente y salud pública de todos los ciudadanos, siendo merecedores de un gran respeto y un agradecimiento por el cumplimiento de su oficio.

Casos representativos.

Con el fin de dar una mirada panorámica de las condiciones sociales y culturales que tienen los recicladores en Colombia a continuación se presenta una reseña de la experiencia de la ciudad de Bogotá, la cual han obtenido avances considerables respecto a este tema.

Bogotá como capital ha sido ejemplo por la unificación de los recicladores y también por la gestión realizada desde la alcaldía para un mejor manejo de las basuras, el fortalecimiento de la cadena de valor del reciclaje y ha aportado al mejoramiento de la calidad de vida de los recicladores, con mayores beneficios económicos para ellos.

El poder de los recicladores en la cadena de valor, se traduce en que aportan su fuerza laboral y la de sus familias; sus conocimientos y experiencias adquiridas; y sus vehículos y herramientas de trabajo para acceder y transportar los materiales en todas las localidades urbanas de Bogotá. Sin embargo, el alto nivel de exclusión histórica se refleja en la normatividad a nivel distrital y nacional. Tan es así que en Bogotá, la Alcaldía Mayor apenas decidió remunerar el trabajo del reciclaje en 2013 en cumplimiento a la Sentencia T724 de 2003 de la Corte Constitucional. Esta remuneración se paga de manera adicional al pago que estas personas obtienen por la venta de los materiales recogidos (Acosta, A, & Ortiz, R, 2013).

En Bogotá el modelo de recolección de basuras y el tema del reciclaje han marcado diferencias frente a las demás ciudades del país,

Una de las experiencias más exitosas de organización en la región es la que se produce en la ciudad de Bogotá, Colombia. Se estima que en Bogotá, una ciudad de más de 7.000.000 de habitantes, unas 8.500 familias (aproximadamente 40.000 personas) se dedican a la actividad del reciclaje. La particularidad de Bogotá es que alrededor del 35% de estas familias forma parte de una organización, sea pre-cooperativa, cooperativa, gremio o asociación, constituyendo una de las zonas metropolitanas con mayor nivel de asociatividad de la región. (BID, 2010).

En los últimos años la capital con el programa basuras cero ha buscado generar impacto tanto ambiental como social, en cuanto a los habitantes de la ciudad buscando que su ambiente sea más beneficioso y limpio, como para los recicladores de oficio buscando garantizar y dignificar su labor, así como expresa la Unidad Administrativa Especial de Servicios Públicos de la Alcaldía Mayor de Bogotá (UAESP, s.f.).

El programa basura cero se buscó minimizar el impacto de todos los residuos sólidos producidos en la capital, para lo cual era necesario un cambio cultural, educativo y de políticas públicas sobre el manejo de residuos, que involucra al Estado, la ciudadanía y el sector productivo. Se trabaja en construir una cultura de separación de residuos en la fuente, recolección separada, procesos industriales de reciclaje y aprovechamiento final y minimización de la disposición en relleno sanitario, todo esto encaminado a reducir la generación de basuras, elevar la cantidad de residuos aprovechados y suprimir la segregación social de los recicladores a través del mejoramiento de su calidad de vida y la depredación del ambiente.

En este proceso los recicladores se benefician en la medida que reciben un salario por realizar esta labor y además poseen canales de comercialización más directos, lo que les evita la intermediación. Pero también durante la implementación de este nuevo sistema, surgieron una serie de problemas en la implementación ya que:

La incorporación de los programas implicó serios problemas sociales y ambientales (...) Generó la proliferación de malos olores, lo cual, es una de las manifestaciones de contaminación del aire como producto de la disposición de los residuos sólidos y, además, extendió el problema de salubridad ya no sólo a los sectores circunvecinos de los rellenos sanitarios, sino al común denominador de la ciudad. Así, una política pública que se preveía dirigido a hacer eficiente y eficaz el sistema de recolección de basuras y, con ello el manejo y disposición de los residuos sólidos, degeneró en la antítesis de lo planteado. Es decir, se produjo contaminación ambiental y se aumentó el riesgo de daños contra la salud de los ciudadanos (Suárez & Ochoa, 2013).

En general los beneficios que han adquirido los recicladores en la ciudad capital ha sido gracias al apoyo que la Asociación Cooperativa de Recicladores de Bogotá (ARB), ya que esta ha desarrollado estrategias que han intervenido en las políticas públicas del distrito, buscando que se reconozcan los derechos de las personas que realizan la actividad del reciclaje, a través de la gestión y las relaciones que ha creado esta asociación con la alcaldía, la ANDI, las universidades entre otros actores (Acosta, A, & Ortiz, R, 2013). Demostrando con esto y sirviendo de ejemplo para otras ciudades de la importancia que tiene la vinculación de estado y sociedad en el mejoramiento de la actividad del reciclaje y más aun de las condiciones de vida de los recicladores.

Propuestas, soluciones y/o alternativas.

Los recicladores deben contar con “un autocuidado en su lugar de trabajo y esto se refiere a llevar todos sus implementos tales como guantes, tapabocas, gorra, tapa oídos y plásticos, que ayuden a la protección física en el momento que se esté reciclando, especialmente porque se está expuesto a la contaminación propia de las basuras, al ruido y a la intemperie (...), para evitar la exposición a vapores de descomposición, restos químicos, evitar el uso de ropa sucia por tiempos prolongado, mantener las manos limpias, usar carpas y gorras para protegerse de las condiciones ambientales, mantener posturas adecuadas, no levantar pesos superiores a su capacidad, entre otros” (Cardona, et. al. 2009, p.312).

La actividad del reciclaje ya representa una actividad económica en donde con un aprovechamiento de cada uno de los materiales reutilizables se puede garantizar el mejoramiento en la calidad de vida de los recicladores, así como el mejoramiento en el ambiente, para lo cual es necesario una vinculación entre empresas, ciudadanos, Estado y recicladores, a través de políticas públicas o iniciativas encaminadas al desarrollo adecuado de la actividad del reciclaje, igualmente a la educación de las personas desde que son niños para crear conciencia sobre el reciclaje y que a un largo plazo se cuente con una sociedad recuperadora.

Conclusiones.

La situación de los recicladores presenta condiciones precarias en varios frentes relacionados con su condición socioeconómica y con su actividad económica. El estado de pobreza resulta siendo una de las principales causas de la aplicación de su esfuerzo a la actividad de reciclar. Pero ella también define una posición deficitaria respecto a la alimentación de núcleo familiar, la propia educación y la de los hijos, acceso a servicios públicos, acceso a sistema de seguridad social. Ahora, la actividad expone al reciclador a condiciones insalubres que aumentan su vulnerabilidad. Además, su pobreza y la naturaleza de su trabajo los hacen

víctimas de un tipo de rechazo por parte de los otros ciudadanos, quienes los tildan de delincuentes y de desechables, lo cual se traduce en un dificultades para la valoración de su trabajo y para desarrollar procesos de inclusión social que permitan dignificar su actividad y mejorar sus condiciones de vida. Estas condiciones reducen y aplazan las posibilidades respecto al impacto de la actividad recicladora respecto al medio ambiente natural.

El mejoramiento de las condiciones de los recicladores y del ambiente natural, depende de la sociedad, teniendo conciencia de la importancia de reutilizar los productos que adquieren dándole una nueva vida útil, o el desarrollo de una cultura del reciclaje y de apoyo y respeto hacia los recuperadores.

Las industrias también juegan un papel importante en la cultura del reciclaje, ya que ellas como productoras mayoristas, comercializadora y consumidoras de artículos reciclables tienen la responsabilidad de hacer sus procesos con menos costos ambientales y aportar con una mayor responsabilidad social dirigida al apoyo del mercado del reciclaje.

Se destaca que hay pocas garantías para realizar esta actividad y en general poco apoyo hacia las personas menos favorecidas que desarrollan esta labor, aunque se tiene referentes como el de Bogotá que de alguna manera ha contribuido al mejoramiento de las condiciones para realizar esta actividad. Pero resulta necesario que exista más cohesión entre Estado, empresas, ciudadanos y recicladores, para así poder crear una cadena de valor efectiva donde todos los actores desempeñen un papel importante y contribuyan principalmente al mejoramiento de las condiciones de vida de los menos favorecidos que en este caso son los recicladores.

Para afrontar la falta de cultura del reciclaje de las personas que se expresa en no hacer separación de residuos y la poca valoración social de esta actividad que se traduce de manera especial en el rechazo hacia los recicladores, es necesario diseñar estrategias y programas sistemáticos orientados a concientizar a las personas, las familias y las organizaciones para que entiendan la importante contribución social y ambiental que el reciclaje y las personas que se aplican a él estas personas, y de manera racional contribuyan respecto al mejoramiento de las condiciones sociales y económicas de los recicladores y también las condiciones técnicas de su actividad de manera que se reduzcan riesgos para la salud y aumente la eficiencia en la labor.

Para finalizar teniendo en cuenta el contexto, problemáticas y situaciones generadas de la actividad del reciclaje y principalmente las condiciones de los recicladores, se puede inferir que el reciclaje es un nuevo mercado que al igual que los demás en la economía, tiene inmersos factores económicos y empresariales, ofreciendo así material de trabajo y de investigación para las universidades y en especial a los futuros administradores que con el análisis del contexto del mercado pueden implementar conocimientos en pro del desarrollo y aprovechamiento adecuado de esta actividad, cumpliendo una función social y ambiental en cuanto el mejoramiento de la calidad del ambiente con la aplicación.

Referencias.

- ACOSTA, A. & ORTIZ, R. (2013). Estudio de monitoreo de la economía informal: recicladoras y recicladores de Bogotá, Colombia." en: Inglaterra. ed:wiego limited isbn: 978-92-95095-75-5 v. pags. Recuperado de: <http://wiego.org/sites/wiego.org/files/publications/files/IEMS-Bogota-Waste-Pickers-City-Report-Espanol.pdf>
- ARISTIZABAL, C & SÁCHICA, M. (2001). El aprovechamiento de residuos domiciliarios sólidos no tóxicos en Bogotá D.C. Pontificia Universidad Javeriana
- ASQUETA, M. (2013). Basura y reciclaje, Sobrevivir con los residuos ajenos. *Discurso & Sociedad*, 7 (4) 643-663.
- BID.(2010). Dinámicas de Organización de los Recicladores Informales. Tres casos de estudio en América Latina. Nota Técnica 117
- BRAVO, CARDONA, & VEGA (2011). Condiciones Laborales y Significado del Trabajo y de la Asociatividad Para un Grupo de Recicladores Independientes. Universidad Piloto de Colombia.
- BULLA, J. A. (2012). Las Formas Cómo se Oculta el Trabajo de los Niños, Niñas y Adolescentes. *Revista Internacional NATs*. N° 21-22.
- CARDONA, J., DÍAZ, E., & LÓPEZ, Y (2009). Autocuidado en recicladores-recuperadores informales de Medellín, Colombia. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 27 (3) 309-316
- CORREA, L. C, (2003). Proyecto de Educación Ambiental y Propuesta de un Proyecto Piloto de Reciclaje en el Barrio San Luis Colmena III - Ciudad Bolívar. Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado de http://oab.ambientebogota.gov.co/apc-aa-files/57c59a889ca266ee6533c26f970cb14a/reciclaje_bolivar.pdf
- CORREDOR, M. (2010): "El sector reciclaje en Bogotá y su región. Oportunidades para los negocios inclusivos", FUNDES AVINA, Colombia. Disponible en: www.fundes.org.
- DEPARTAMENTO PARA LA PROSPERIDAD SOCIAL DPS (2015). Más familias es acción. Oportunidad para la prevención del trabajo infantil en Colombia
- ESCOBAR, P. M. (3 de junio de 2015). En Medellín aún no hay cultura del reciclaje en casas y empresas. *El Tiempo*.
- GÓMEZ CORREA, J., AGUDELO SUÁREZ, A Y RONDA PÉREZ, E. (2008). Condiciones Sociales y de Salud de los. *Revista Salud Pública*, 27(3): 309-316.
- GÓMEZ, R. A. (2010). Logística inversa un proceso de impacto ambiental y productividad. *Producción + Limpia*, 64-76.
- HONDUPALMA Y SNV. (2011). Manejo de residuos sólidos. Recuperado de: www.snvworld.org/download/publications/guia_manejo_de_residuos.pdf
- JARAMILLO & ZAPATA. (2008). Aprovechamiento de los Residuos Sólidos Orgánicos en Colombia. Universidad de Antioquia.

- LACRUZ, F. F. (2005). La empresa ambientalmente responsable. *Economía* (21), 39-58.
- LOSADA, M. (2007) Aproximaciones psicosociales a la educación ambiental. Universidad de la Coruña.
- MIRANDA L. (2013). Cultura ambiental: un estudio desde las dimensiones de valor, creencias, actitudes y comportamientos ambientales. (Spanish). *Producción Más Limpia*, 8(2), 94-105.
- ORTIZ ORTIZ, R., & ACOSTA TAUTIVA, A. (2013). Estudio de Monitoreo de la Economía Informal: Recicladoras y recicladores de Bogotá, Colombia. Inglaterra: WIEGO Limited.
- RODRÍGUEZ, LONDOÑO, HERRERA ET AL., (2008). Ciudades ambientalmente sostenibles. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario.
- SUÁREZ, C & OCHOA, J. (2013) El nuevo sistema de recolección de basuras: ensayo y error. *Revista supuestos económicos*. Universidad de los Andes. Recuperado de: http://revistasupuestos.uniandes.edu.co/?page_id=5324
- UAESP. (Sf). Basura cero retos oportunidades. Recuperado de: [http://www.uaesp.gov.co/uaesp_jo/images/SubdAprovechamiento/exporesentados/PERSPECTIVAS%20Y%20RETOS%20DE%20LA%20POLITICA%20PUBLICA%20BASURA%20CERO%20EN%20BOGOT%C3%81%20\(Uaesp\).pdf](http://www.uaesp.gov.co/uaesp_jo/images/SubdAprovechamiento/exporesentados/PERSPECTIVAS%20Y%20RETOS%20DE%20LA%20POLITICA%20PUBLICA%20BASURA%20CERO%20EN%20BOGOT%C3%81%20(Uaesp).pdf)
- VILLANOVA, N. (2012). Los recuperadores de desechos en América Latina y su vínculo con las empresas. Un estudio comparado entre diferentes países de la región y avances para la construcción de una hipótesis. Instituto de Estudios Latinoamericanos – Universidad de Alcalá.